



Escuela Normal Superior" Dr. Agustín Garzón Agulla"
LENGUA Y LITERATURA

Ciclo Básico- 2º año

3º TRABAJO PRÁCTICO, PRIMERA ETAPA

Ciclo lectivo: 2021

Docentes:

- 2 A: Prof.: Silvia Petrone PLATAFORMA CLASSROOM
- 2 B: Prof.: Laura Samper PLATAFORMA CLASSROOM
- 2 C: Prof.: Romina Rinaldi: PLATAFORMA CLASSROOM.
- 2 D: Prof.: Laura Samper PLATAFORMA CLASSROOM
- 2 E: Prof.: Romina Rinaldi PLATAFORMA CLASSROOM.

FECHA DE ENTREGA: del 22 al 25 de junio

Hola alumnos. Vamos a dar comienzo a este tercer trabajo de la materia de Lengua y Literatura.

Algunas consideraciones sobre el trabajo.

- Respetar la fecha de entrega. Fuera de la fecha de entrega, los trabajos NO serán corregidos ni considerados entregados.
- Las fotos enviarlas lo más claras posibles; VERTICALES y NO horizontales
- Cada hoja debe estar numerada, tener nombre, apellido, curso y división.
- Enumerar las fotos siguiendo las actividades o adjuntarlas enumerándolas.
- **RESPETAR EL ORDEN DE LAS ACTIVIDADES COLOCANDO EL NÚMERO DE CADA UNA COMO CORRESPONDE** ej. 10.1; 3,4

Además, te avisamos que tendremos encuentros por MEET para sacar dudas. Ese día podrán preguntar todo aquello que no entiendan, por lo que les recomendamos, tener los **trabajos a mano, leídos y con aquello que les genera dudas bien identificado**. Tenemos que aprovechar esa hora de trabajo a full. El código y el día y horario del encuentro se avisará a través de la plataforma Classroom.

La narración es uno de los géneros literarios más antiguos. Dice Anderson Imbert que en sus orígenes rige una diversión dentro de una conversación, que consistía en sorprender al oyente con hechos fuera de lo común que valía la pena narrar porque resultaban interesantes.

El cuento es inventado por alguien que presenta una serie de acciones que suceden en un lugar y en un tiempo y en la que participan personajes imaginarios, entre ellos el narrador. La palabra "cuento" deriva de contar, que proviene a su vez del latín computare (contar en sentido numérico, calcular).

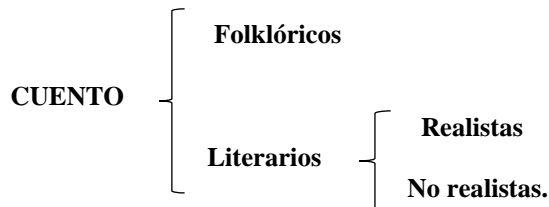
Cuando nos disponemos a leer un cuento o una novela, como cuando nos disponemos a ver una película, lo hacemos simulando que la historia, lo contado, es real. La literatura es una de las formas de la ficción. Y la ficción narra hechos inventados como si fuesen reales, sólo que esos sucesos no pueden ser sometidos a la prueba de verdad. Por ejemplo, si el cuento dice:

"Un lunes a la noche, a principios de otoño del año 51, ese mozo Correa, que muchos apodan el Geógrafo, esperaba en un muelle del Tigre la lancha que debía llevarlo a la isla de su amigo Mercader, donde se había retirado a preparar las materias que debía de primer año de Derecho". Adolfo Bioy Casares, De la forma del mundo.

Además de que no pueden corroborarse los datos, tampoco interesa hacerlo, pues todo lector sabe que si lee ficción debe hacer como si / creyera todo lo que se narra, aunque sabe que los hechos y los personajes son imaginarios. Lo importante es que el mundo narrado sea creíble: que no se acuse de asesinato a un mueble, salvo que en la lógica del cuento eso sea posible. El mundo que se crea en el cuento debe dar la sensación de realidad.

TIPOS DE CUENTOS

Hay distintas clasificaciones de los cuentos. Vamos a optar por la siguiente:



Los cuentos **folkloricos** son anónimos, populares y se han transmitido oralmente. En esta categoría entran los cuentos maravillosos, de animales, de tontos, de sordos, etc.

Los **literarios** tienen autor y se transmiten en forma escrita.

Los **cuentos realistas** presentan un mundo con personajes y circunstancias posibles en la realidad cotidiana. Se pueden clasificar en: costumbristas (personajes y hechos propios de una región), humorísticos, sentimentales y policiales.

Los **cuentos no realistas** introducen elementos que no pertenecen al mundo conocido. Se clasifican en:

- maravillosos (con la presencia de dragones, hadas, princesas),
- fantásticos (producen la duda en el lector sobre hechos fuera de lo común en un contexto real),
- de ciencia ficción (se basan en conocimientos o en hipótesis científicas),
- los de terror (con fantasmas, monstruos, muertos resucitados).

LA SUPERESTRUCTURA NARRATIVA ¿COMO SE ORGANIZAN LAS NARRACIONES?

La narración es un relato ideado por un autor, en el que ocurre solamente un hecho importante y en el que intervienen personajes ubicados en un espacio y en un tiempo. Hay un narrador que va contando los hechos.

Las narraciones literarias se estructuran de la siguiente manera:

- **Situación inicial:** el narrador presenta los personajes y los sitúa en un lugar y en un tiempo. Personajes, espacio y tiempo constituyen el marco que puede variar a medida que transcurre el relato.
- **Complicación:** es imprescindible para que resulte interesante la narración. Esta alteración puede surgir de la interioridad del personaje o por algún suceso exterior. La complicación (o complicaciones) desencadena una serie o secuencia de acciones que llevan a la resolución del problema.
- **Resolución:** (o resoluciones, si hay más de una complicación) puede ser favorable o desfavorable para el protagonista.
- **Situación final:** nuevo estado respecto de la situación inicial. No siempre está explicitada, a veces el lector debe inferirla.
- **Evaluación:** el narrador emite opinión sobre los hechos que suceden.
- **Moraleja:** hay narraciones, como las fábulas y las parábolas que dejan una enseñanza que suele aparecer destacada en el texto.

La evaluación y la moraleja no aparecen en todas las narraciones.

EL NARRADOR

Además de los personajes, el autor inventa también a un narrador al que le hace contar la historia del principio al fin. Por ello no debemos confundir al narrador con el autor.

Tipos de narrador:

- **Omnisciente:** no participa de los hechos que relata, pero conoce todo sobre sus personajes: qué sienten y qué piensan. Usa la tercera persona.
- **Protagonista:** participa como personaje principal. Se usa la primera persona.
- **Testigo:** sólo conoce lo que ve o escucha. Emplea la primera o la tercera persona.

1) Lea los cuentos que aparecen a continuación

EL CAZADOR

César Altamirano

Siguiendo el rastro que dejaba el muñeco en la tierra del patio, se podía llegar hasta el chico. En la sierra, se había perdido la cuenta de los días que soplaban el norte, persistente. Abajo y cerquita, el río, a punto de desaparición, era apenas un hilo cercado por arenas voraces que amenazaban tragarse las últimas gotas. La tierra reseca, era polen asentado sobre todas las cosas.

El hombre dejó descansar el hacha para recibir el mate y luego comentó:

El sur viene de agua.

¡Ojalá no tarde! - fue la respuesta.

La mujer, inmóvil, parecía tallada en madera, mientras esperaba. Sus ojos enrojecidos aparentaban no mirar nada. Cualquiera hubiera dicho que a ese ser lo habían vaciado.

Recibió el mate a tiempo que el hombre arrasaba el sudor de su cara con el brazo.

Continuaron los golpes secos. La tala se resistía y pequeños trocitos de madera salían disparados en cualquier dirección. Con un golpe al sesgo y otro en contra se veía el oficio. Empezó temprano, con la esperanza del fresco, pero había amanecido caliente, sin tregua.

Como haciendo caso a una señal misteriosa, cantaron todas juntas las chicharras. Atronaron el aire.

Una lagartija verdeó su forma en un costado del patio, hacia la pirca.

Entonces, la mujer vio al chico y le gritó sin estridencias:

-¡Le he dicho que no juegue en la pirca! Es peligroso.

El chico dejó de hurgar las juntas de piedra con el palito y poniéndose el Superman bajo el brazo, se fue al reparo del adobe. Ese gran muñeco de plástico descabezado, era la jaula donde iban a parar sapos de la lluvia, lagartijas, pichones de torcaza.

A ratos, el hombre miraba las presas y pensaba:

-Este será cazador.

Un cachalote trotó marroncito con pasos marciales.

Escondido en la sombra, el chico contemplaba absorto la aparición de un pequeño cordón amarillo, naranja y negro que ondulaba despaciosamente. Un cono de sol, filtrado por las cañas del alero, hizo restallar los colores.

La ramita de acacia negra tenía dos espinas en la punta. Usándola como tenedor, enrolló la víbora y la introdujo por el hueco del Superman. En ese momento, el muñeco se convirtió en una trampa mortal. El chico tapó el agujero con la mano; adentro empezó a agitarse la coral. Dos veces irguióse repentina y tiró el saetazo, mas no podía morder la lisura tibia de la palma. Al chico le gustó la cosquilla y pensó que su presa jugaba con él. Después se aquietó, ovillándose en el fondo de su encierro.

El cazador, al no sentir movimiento, empezó a correr la mano, acercando el ojo al agujero. Espió atento.

La luz, a través del plástico, opacaba los colores del ofidio. Éste se movió y el chico pudo ver la pequeña cabeza de terciopelo negro, con dos ascuas diminutos por ojos. Sacó la mano dejando libre la salida.

Su prisionera estaba quieta, como muerta; entonces introdujo el palito hasta el fondo. La víbora cobró movimiento y empezó a enroscar la rama, subiendo. La sacó afuera depositándola en el suelo. Al sentirse liberada, reptó suavemente tratando de escapar, pero no fue muy lejos. El tenedor de espinas aprisionó el centro de su cuerpo y levantó la cabeza para atacar esta vez la rama. No lo hizo y volvió a enroscarse en ella. El chico aprovechó la situación para introducirla en el muñeco por segunda vez.

- ¡Vengan a comer! -pudo escuchar desde un punto infinito de su abstracción.

Entonces dejó parado el Superman en la tierra y tapó el hueco con una piedra chata. Ahí quedaron, envase y contenido, mientras se dirigía presuroso a la mesa.

Bajo el alero de caña, el hombre y la mujer esperaban. Se acomodó en el banquito celeste descascarado y apuró el guiso de cordero, urgido por volver a la sombra del adobe con su tesoro.

Una araña enorme, negra y velluda, transitaba ceremoniosa por un tirante del alero. El hombre la vio.

Va a llover nomás... Ha salido la pollito... -dijo terminando el resto del vino. Prendió un chala con una brasa alzada con los dedos, antes de volver al corte de leña. La mujer echó agua en una batea de algarrobo, para lavar los enseres, cuando advirtió un apurarse sospechoso del chico hacia la sombra del adobe.

¡Váyase a dormir!

La frase lo alcanzó justo cuando alzaba el muñeco, para evitar la acometida furiosa del perro, que salió de los churquis ladrando erizado.

- ¡Quieto León! Cuando ese perro se va al monte por unos días, vuelve hecho una fiera, mejor atarlo...

El animal, inquieto, se resistía, pero le pasó la cadena al cuello. El cazador, como si ocultara algo, cruzó la arpillera de la puerta y se tendió en el catre, reteniendo contra su pecho su jaula tapada con la mano libre.

- ¡Le he dicho que se duerma! -ordenó, acostándose de espaldas al lado del chico.

Este se volvió y para acomodarse quitó la mano que tapaba el envase. La coral asomó la cabeza orientada por su lengua rítmica y nerviosa. Sacando medio cuerpo, exploró la espalda de la mujer, sin encontrar resquicio en el vestido de bayeta. Retrocedió y la mano del chico, en la inconsciencia del sueño, cerró nuevamente la salida. Así durmieron.

La siesta pasó como viento del desierto.

La leña ya estaba apilada y el hombre se disponía a tomar mate, cuando le recordó a la mujer.

- Es hora que despierte al cazador.

El chico somnoliento, apareció entre la arpillera y el marco, abrazando el muñeco de plástico.

El perro atado, saltó toreando súbitamente, pero la cadena lo frenó en seco.

La mujer se dio cuenta del peligro que anunciaba León.

Ella, paralizada por el terror, transpiraba frío, fijos los ojos en la celda de plástico.

-¡Vení! -le gritó-. ¡Sacále eso!

El chico, retrocediendo a la defensiva, aferró la mano en el cuello trunco del Superman.

Entonces sintió el picor en un dedo y asomaron minúsculas gotitas rojas. Con un violento revés, el hombre arrojó al suelo el muñeco. Este pareció vomitar de su interior al reptil que huía. Con decisión instintiva lo aplastó, mientras empuñaba con amargura el filoso machete, dispuesto a cercenar el brazo como único remedio.

Giró suavemente el cuerpo de la víbora con la desflecada alpargata viendo la panza blancuzca que aún latía.

- ¡Falsa había sido! -dijo y escupió la chala.

ALAS

Enrique Anderson Imbert

Yo ejercía entonces la medicina en Humahuaca. Una tarde me trajeron un niño descalabrado; se había caído por el precipicio de un cerro. Cuando para revisarlo le quité el poncho vi dos alas. Las examiné: estaban sanas. Apenas el niño pudo hablar le pregunté:

- ¿Por qué no volaste, m'hijo, al sentirte caer?

- ¿Volar? -me dijo- ¿Volar, para que la gente se ría de mí?

¿SERÍA UN FANTASMA?

George Loring Frost

Al caer de la tarde, dos desconocidos se encuentran en los oscuros corredores de una galería de cuadros. Con un ligero escalofrío, uno de ellos dijo: -Este lugar es siniestro. ¿Usted cree en fantasmas? -Yo no - respondió el otro-. ¿Y usted? -Yo sí -dijo el primero y desapareció.

EL ANILLO ENCANTADO

María Teresa Andruetto

Ifigenia tenía el cabello rubio como el trigo y unos ojos más azules que el lago de Constanza. Caminaba descalza a la orilla del agua. Era pálida y leve. Parecía hecha de aire. El emperador Carlomagno la vio y se enamoró de ella. Él era ya un hombre viejo y ella, apenas una muchacha.

Pero el Emperador se enamoró perdidamente y olvidó pronto sus deberes de soberano. Los nobles de la corte estaban muy preocupados porque nada interesaba ya a Carlomagno. Ni dinero. Ni caza. Ni guerra. Ni batallas. Sólo la muchacha. A pesar del amor, Ifigenia murió una tarde de abril llena de pájaros.

Los nobles de la corte respiraron aliviados. Por fin el Emperador se ocuparía de su hacienda, de su guerra y de sus batallas. Pero nada de eso ocurrió, porque el amor de Carlomagno no había muerto. Hizo llevar a su habitación el cadáver embalsamado de la muchacha. No quería separarse de él. Asustado por esta macabra pasión, el Arzobispo del imperio sospechó un encantamiento y fue a revisar el cadáver.

Muerta, Ifigenia era tan hermosa como cuando caminaba descalza junto al lago de Constanza. La revisó de pies a cabeza. Bajo la lengua dura y helada, encontró un anillo con una piedra azul. El azul de aquella piedra le trajo recuerdos del lago y del mar distante. El Arzobispo sacó el anillo que estaba escondido bajo la lengua. Ni bien lo tomó en sus manos, Carlomagno enterró el cadáver. Y se enamoró del Arzobispo. El Arzobispo, turbado y sin saber qué hacer, entregó el anillo a su asistente.

Ni bien el asistente lo tomó en sus manos, Carlomagno abandonó al Arzobispo. Y se enamoró del asistente. El asistente, aturdido por esta situación embarazosa, entregó el anillo al primer hombre que pasaba. Ni bien el hombre lo tomó en sus manos, Carlomagno abandonó al asistente. Y se enamoró del hombre. El hombre, asustado por este amor extraño, empezó a correr con el anillo en la mano, y el Emperador tras él. Hasta que se cruzó una gitana y el hombre le entregó el anillo. Ni bien la gitana lo tomó en sus manos, Carlomagno dejó de perseguir al hombre. Y se enamoró de la gitana. Pero a la gitana se le cayó el anillo al agua. Ni bien el agua recibió el anillo en su lecho, Carlomagno abandonó a la gitana. Y se enamoró del lago de Constanza junto al que Ifigenia caminaba descalza.

EL CUENTO DEL LOCO

Anónimo egipcio

Caminaba un loco a través del desierto y tuvo sed, pues había recorrido un largo trecho soportando el sol y el polvo del día. Y cuando anocheció vio junto al camino un pozo y quiso beber. Así pues, se detuvo con el propósito de sacar agua. Introdujo un balde de madera suspendido por una maroma y se asomó para ver si el cubo había llegado al fondo.

Y ocurrió entonces que la luna se despertó y se paseó por el cielo del desierto de tal manera que vino a reflejarse en el agua. Y dijo el loco:

– He aquí la luna que se ha desprendido del firmamento y ha quedado prisionera entre los muros de este pozo.

Y lloró porque a él le gustaba verla lucir junto a las estrellas y porque le agradaba tenerla por compañera en sus largas caminatas a través del desierto. Y se dijo después de beber:

– Yo la sacaré de su prisión y volveré a ponerla en el lugar que corresponde.

Y descolgó el cubo con el fin de agarrarla. Y así estuvo un largo rato, haciendo esfuerzos para lograr su propósito. Más nunca conseguía librar de las aguas a la pobre encarcelada. Y una de las veces tiró tan fuertemente de la cuerda que ésta se rompió y el loco fue a caer de espaldas sobre la arena del desierto. Y sus ojos miraron al cielo y vieron a la luna que brillaba alumbrando el camino. Y el loco se postró y lloró de alegría y dijo:

– La luna ha vuelto a su morada y de nuevo luce en el firmamento gracias a mi esfuerzo, pues tiré tan fuertemente de ella que fue a parar junto a los astros.

Y reanudó su marcha dando gracias a Dios, con el corazón contento y el paso decidido.

SECRETOS DE FAMILIA

Graciela Cabral

Como sigo sin tener hermano, mi mamá me lleva a todas partes con Tito.

Vamos al Club, a jugar a la pelota porque nadar no se puede: hace frío y la pileta tiene el agua podrida.

Mientras mi mamá se va al vestuario a ponerse los pantalones, Tito empieza a hacerse el vivo y a caminar por el borde de la pileta.

"No camines por el borde de la pileta que te vas a caer y te vas a ahogar", le digo yo.

Tito me dice que desde que sé nadar me hago muy la mandaparte, y que si él quiere va a caminar por el borde "y chúpate esta mandarina, nena", así me dice.

"Mira que voy y te empujo", le digo yo.

"No sos capaz", me dice él.

"Sí soy capaz", le digo yo.

"Cocorita", me dice él.

Entonces a mí me agarra como una cosa, y voy y lo empujo. Tito se cae al agua y yo ahora sí que no voy a poder tomar la Comunión, porque lo maté.

No lo maté, pero casi lo mato.

A mí también casi me matan: mi mamá.

Tito no sale para arriba y yo empiezo a gritar. Y más grito cuando veo los anteojos de Tito y a Tito no lo veo. En eso viene mi mamá corriendo, y atrás de mi mamá otras personas, y todos se tiran vestidos, con el frío que hace, en el agua podrida. Pero en la parte baja se tiran, y yo lo empujé a Tito a la parte honda. "¡Aquí, aquí!", grito yo. Y de lo mala que soy me tiento de risa, igual que mi mamá cuando le agarran los nervios.

Al final lo sacan todo chorreado, pobre Tito. Y mi mamá, cuando ve que Tito no se murió, en vez de ir al lado y hacerlo que vomite el agua podrida, se saca el zapato y me empieza a correr por todo el Club, gritándome una mala palabra muy fea que no puedo repetir por lo de la Comunión pero que empieza con "hija". Y atrás de mi mamá corren las otras personas, para no dejar que mi mamá me mate. Y atrás de las otras personas, bien atrás, corre Tito, que mu cho no corre porque está pesado con toda el agua que lleva adentro de los bolsillos del saco y adentro de los zapatos, y porque tanto no ve sin anteojos. Como no me alcanza, mi mamá se sienta en un banco y se pone a llorar. Y entonces los demás vienen y la consuelan y le dicen que los hijos de ahora son unos desgraciados y que la culpa la tienen las malditas historietas. Pero el que más la consuela a mi mamá es Tito, que le dice "Beatriz (mi mamá se llama Beatriz), no le pegue a esa guacha de mierda (la guacha de mierda soy yo), que seguro lo hizo sin querer".

MIL GRULLAS

Elsa Isabel Bornemann

Ocho de la mañana del seis de agosto en el cielo de Hiroshima. Naomi se ajusta el obi de su kimono y recuerda a su amigo: -¿Qué estará haciendo ahora?

"Ahora. Toshiro pesca en la isla mientras se pregunta: -¿Qué estará haciendo Naomi?"

.En el mismo momento, un avión enemigo sobrevuela el cielo de Hiroshima.

En el avión, hombres blancos que pulsán botones y la bomba ató mica surca por primera vez un cielo. El cielo de Hiroshima. Un repentino resplandor ilumina extrañamente la ciudad. En ella, una mamá amamanta a su hijo por última vez. Dos viejos trenzan bambúes por última vez.

Una docena de chicos canturrea: "Donguri-Koro Koro-Donguriko..." por última vez.

Cientos de mujeres repiten sus gestos habituales por última vez. Miles de hombres piensan en mañana por última vez. Naomi sale para hacer unos mandados Silenciosa explota la bomba. Hierven, de repente, las aguas del río.

Y medio millón de japoneses, medio millón de seres humanos, se desintegran esa mañana. Y con ellos desaparecen edificios, árboles, calles, animales, puentes y el pasado de Hiroshima.

Ya ninguno de los sobrevivientes podrá volver a reflejarse en el mismo espejo, ni abrir nuevamente la puerta de su casa, ni retomar ningún camino querido.

Nadie será ya quien era.

Hiroshima por un hongo atómico.

Hiroshima es el sol, ese seis de agosto de 1945.

ACTIVIDAD 1

Luego de leer todos los cuentos realice de cada uno:

1, a) Tipo de cuento

1, b) Superestructura narrativa

1, c) Tipo de narrador

CONJUGACIÓN VERBAL

Partes del verbo

El verbo consta de dos partes: la raíz y la desinencia.

La raíz es la parte del verbo que contiene el significado, es decir, es la parte que nos informa la acción que ocurre. La raíz se obtiene quitando las terminaciones **-ar, -er, -ir** al infinitivo de los verbos. Por ej.: en el verbo AMAR, la raíz es AM- y la desinencia es -AR (AM-AR).

La desinencia es la parte que indica los accidentes verbales, es decir, variaciones de modo, tiempo, persona, número; cuando el verbo está conjugado. Por ej.: en el verbo AMAREMOS, AM- es la raíz y **-AREMOS** es la desinencia que expresa que ese verbo está en primera persona, número plural, tiempo futuro, modo indicativo.

Infinitivo del verbo. El infinitivo es una forma del verbo cuya desinencia o terminación no presenta variaciones de modo, tiempo, persona, número; es decir que se usa siempre igual. Hay sólo tres formas de infinitivo: verbos terminados en **-AR** (como amAR, cantAR, estudiAR, etc.); verbos terminados en **-ER** (como temER, leER, querER, etc.) y; verbos terminados en **-IR** (como partIR, vivIR, sallIR, etc.). Para poder separar un verbo como CANTARÍA en su raíz y desinencia:

a. hay que buscar su infinitivo (el infinitivo de CANTARÍA es CANTAR (terminado en - AR)); b. hay que separar el infinitivo en sus dos partes (CANT-AR) (Recordar que las terminaciones de infinitivo siempre son -AR, -ER, -IR) y luego;

c. hay que separar el verbo conjugado CANTARÍA teniendo en cuenta que su raíz es igual a la de su infinitivo (CANT-AR) (CANT-ARÍA)

ACTIVIDAD 2

2.1) Separar en cada verbo su raíz y su desinencia

ORACION	VERBO	VERBO EN INFINITIVO	RAIZ	DESINENCIA
“El tren no TERMINA nunca de pasar”.	TERMINA	TERMINAR	TERMIN	A
“Nos PREPARAMOS”.				
“Nos MIRAMOS y MIRAMOS los durmientes allá arriba”.				
Mi mamá me LLEVA a todas partes con Tito				

- 2.2) Conjugar el verbo ESTUDIAR en todos los tiempos y personas . Al final de la actividad encontrarás todas las conjugaciones para que puedas consultar.

MODO INDICATIVO					
TIEMPOS SIMPLES					
PERSONA	PRESENTE	PRETÉRITO PERFECTO SIMPLE	PRETÉRITO IMPERFECTO	FUTURO IMPERFECTO	CONDICIONAL SIMPLE
Yo (Primera del singular)	ESTUDI-O	ESTUDI-É	ESTUDI-ABA	ESTUDI-ARÉ	ESTUDI-ARÍA
Vos (Segunda del singular)					
Tú (Segunda del singular)					
Usted (Segunda del singular)					
Él/Ella (Tercera del singular)					
Nosotros/as (Primera del plural)					
Vosotros/as (Segunda del plural)					
Ustedes (Segunda del plural)					
Ellos/as (Tercera del plural)					

MODO INDICATIVO						
TIEMPOS COMPUESTOS						
PERSONA	PRETÉRITO PERFECTO COMPUESTO	PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO	PRETÉRITO ANTERIOR	FUTURO PERFECTO	CONDICIONAL COMPUESTO	PARTICIPIO
Yo	HE...	HABÍA...	HUBE...	HABRÉ...	HABRÍA...	ESTUDIADO
Vos						
Tú						
Usted						
Él/Ella						
Nosotros/as						
Vosotros/as						
Ustedes						
Ellos/as						

MODO SUBJUNTIVO			
TIEMPOS SIMPLES			
PERSONA	PRESENTE	PRETÉRITO IMPERFECTO	FUTURO IMPERFECTO
Yo	ESTUDI-E	ESTUDI-ARA/ESTUDI-ASE	ESTUDI-ARE
Vos			
Tú			
Usted			
Él/Ella			
Nosotros/as			
Vosotros/as			
Ustedes			
Ellos/as			

MODO SUBJUNTIVO				
TIEMPOS COMPUESTOS				
PERSONA	PRETÉRITO PERFECTO COMPUESTO	PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO	FUTURO PERFECTO	PARTICPIO
Yo	HAYA...	HUBIERA/HUBIESE...	HUBIERE...	ESTUDIADO
Vos				
Tú				
Usted				
Él/Ella				
Nosotros/as				
Vosotros/as				
Ustedes				
Ellos/as				

MODO IMPERATIVO	
PERSONA	PRESENTE
Vos	ESTUDI-Á
Usted	
Tú	
Vosotros/as	
Ustedes	

Modelo de la conjugación regular del verbo AMAR

Partes: Raíz: AM.....

Desinencia: ____AR

MODO INDICATIVO					
TIEMPOS SIMPLES					
PERSONA	PRESENTE	PRETÉRITO PERFECTO SIMPLE	PRETÉRITO IMPERFECTO	FUTURO IMPERFECTO	CONDICIONAL SIMPLE
Yo	Am-o	Am-é	Am-aba	Am-aré	Am-aría
Vos	amás	amaste	amabas	amarás	amarías
Tú	amas	amaste	amabas	amarás	amarías
Usted	ama	amó	amaba	amará	amaría
Él/Ella	ama	amó	amaba	amará	amaría
Nosotros/as	amamos	amamos	amábamos	amaremos	amaríamos
Vosotros/as	amáis	amasteis	amabais	amaréis	amaríais
Ustedes	aman	amaron	amaban	amarán	amarían
Ellos/as	aman	amaron	amaban	amarán	amarían

MODO INDICATIVO						
TIEMPOS COMPUESTOS						
PERSONA	PRETÉRITO PERFECTO COMPUESTO	PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO	PRETÉRITO ANTERIOR	FUTURO PERFECTO	CONDICIONAL COMPUESTO	PARTICIPIO
Yo	he...	había...	hube...	habré...	habría...	amado
Vos	has...	habías...	hubiste...	habrás...	habrías...	amado
Tú	has...	habías...	hubiste...	habrás...	habrías...	amado
Usted	ha...	había...	hubo...	habrá...	habría...	amado
Él/Ella	ha...	había...	hubo...	habrá...	habría...	amado
Nosotros/as	hemos...	habíamos...	hubimos...	habremos...	habríamos...	amado
Vosotros/as	habéis...	habíais...	hubisteis...	habréis...	habríais...	amado
Ustedes	han...	habían...	hubieron...	habrán...	habrían...	amado
Ellos/as	han...	habían...	hubieron...	habrán...	habrían...	amado

MODO SUBJUNTIVO			
TIEMPOS SIMPLES			
PERSONA	PRESENTE	PRETÉRITO IMPERFECTO	FUTURO IMPERFECTO
Yo	Am-e	Am-ara/am-ase	Am-are
Vos	ames	amaras/amases	amares
Tú	ames	amaras/amases	amares
Usted	ame	amara/amase	amare
Él/Ella	ame	amara/amase	amare
Nosotros/as	amemos	amáramos/amásemos	amáremos
Vosotros/as	améis	amarais/amaseis	amareis
Ustedes	amen	amaran/amasen	amaren
Ellos/as	amen	amaran/amasen	amaren

TIEMPOS COMPUESTOS				
PERSONA	PRETÉRITO PERFECTO COMPUESTO	PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO	FUTURO PERFECTO	PARTICIPIO
Yo	haya...	hubiera.../hubiese...	hubiere...	amado
Vos	hayáis...	hubieras.../hubieses...	hubieres...	amado
Tú	hayas...	hubieras.../hubieses...	hubieres...	amado
Usted	haya...	hubiera.../hubiese...	hubiere...	amado
Él/Ella	haya...	hubiera.../hubiese...	hubiere...	amado
Nosotros/as	hayamos...	hubiéramos.../hubiésemos...	hubiéremos...	amado
Vosotros/as	hayáis...	hubierais.../hubieseis...	hubiereis...	amado
Ustedes	hayan...	hubieran.../hubiesen...	hubieren...	amado
Ellos/as	hayan...	hubieran.../hubiesen...	hubieren...	amado
MODO IMPERATIVO				
		PERSONA	PRESENTE	
		Vos	Am-á	
		Usted	ame	
		Tú	ama	
		Vosotros/as	amad	
		Ustedes	amen	

2.3) Uní las siguientes conjugaciones del modo indicativo.

- | | |
|---------------------------------|--------------------------|
| 1) Condicional Simple | .. Yo amo |
| 2) Pretérito Perfecto Simple | 2. Tú corrías |
| 3) Pretérito Imperfecto | 3. Él atravesó |
| 4) Futuro Imperfecto | 4. Ellos han cautivado |
| 5) Pretérito Anterior | 5. Nosotros habíamos ido |
| 6) Pretérito Pluscuamperfecto | 5. Yo vigilaba |
| 7) Pretérito Perfecto Compuesto | 7. Tú hubiste mirado |
| 8) Presente | 3. Él comprará |

2.4) Completa el cuadro con la información que se pide.

Verbos	Persona	Número	Raíz	Desinencia	Tiempo	Modo
Cantara						
Arreglasteis						
Vinieron						
Hubiésemos visto						
Plantaban						

EL ADVERBIO

Tipos de adverbios

Los adverbios no poseen género ni número.

Clasificación semántica

TIPOS DE ADVERBIO	EJEMPLOS
ADVERBIOS DE LUGAR	Aquí, allí, acá, allá, arriba, abajo. Dentro, fuera, cerca, lejos, enfrente, adelante, atrás, alrededor.
ADVERBIO DE TIEMPO	Hoy, mañana, ayer, tarde, temprano, siempre, nunca, ya, enseguida, todavía, pronto, antes, después, anoche, recién, anteayer, antenoche... También acabados en mente: actualmente, previamente, antiguamente, últimamente, recientemente...
ADVERBIOS DE MODO (O MANERA)	Así, bien, mal, despacio, mejor, peor, como. Adverbios que indican modo formados con una base adjetiva y el sufijo -mente: tranquilamente, penosamente, ligeramente, indistintamente, cuidadosamente, velozmente.
ADVERBIOS DE CANTIDAD	Mucho, poco, bastante, demasiado, más, menos, algo, nada... algunos acabados en -mente: Completamente, totalmente, escasamente, parcialmente.
ADVERBIOS DE AFIRMACIÓN	Sí, también, claro, seguro, realmente, naturalmente, evidentemente, efectivamente.
ADVERBIOS DE NEGACIÓN	No, jamás, nada, nunca, tampoco y varias locuciones adverbiales como en absoluto.
ADVERBIOS DE DUDA	Quizá (s), acaso, probablemente, posiblemente.

ACTIVIDAD 3

3.1) En los siguientes fragmentos de un cuento destaca los adverbios y clasificalos. Por ej.: “Las cuadras del barrio quedan ATRÁS”. (ATRÁS es un adverbio de lugar.)

A) “No digo nada, pero pienso que estamos a mano con lo de la carrera”.

“Ernesto es así...”

B) “El silencio, avasallado ahora por aquel torrente que se agranda y se agranda. Nos miramos y miramos los durmientes allá arriba”.

Preposiciones

Las preposiciones son veintitrés: A, ANTE, BAJO, CABE, CON, CONTRA, DE, DESDE, DURANTE, EN, ENTRE, HACIA, HASTA, MEDIANTE, PARA, POR, SEGÚN, SIN, SO, SOBRE, TRAS, VÍA Y VERSUS.

No poseen género ni número ni una clasificación semántica.

Las preposiciones A y DE se convierten en contracciones articulares cuando aparecen delante del artículo EL: no debemos escribir “A EL”, sino “AL” ni “DE EL”, sino “DEL”. Por ej.: Llamó AL (No A EL) hombre DEL (No DE EL) saco negro.

ACTIVIDAD 4

- 4.1) Transcribí cinco oraciones del cuento que elijas donde haya por lo menos una preposición en cada oración. Trata de buscar oraciones con preposiciones distintas. No olvides decirnos que cuento elegiste.
- 4.2) Destaca todas las preposiciones que aparezcan en las oraciones del punto anterior. Por ej.: “Las vías pasan A menos DE tres metros SOBRE la calle”.